

Aprendiendo a emprender

Marta Díaz

Estefany Murangal

Estudiantes del Programa de Trabajo Social

Universidad Mariana



Volumen 5 No. 2
traves. emprend.
Jul - Dic 2021
e-ISSN: 2539-0376

Introducción

En este artículo se pretende abordar la importancia de crear o generar una empresa. Teniendo en cuenta que para ello, primero, se debe tener claro el concepto de emprender; segundo, saber cuáles son las características que se derivan de una persona emprendedora y la relación que tiene con el emprendimiento; tercero, también es importante identificar cuáles son las posibles ventajas de la creación empresarial, a nivel personal y colectivo. Así las cosas, el desarrollo de una buena calidad de vida depende de la innovación y experiencia que se presenta en el transcurso de la vida; de igual manera, la creatividad y la visión también están ligadas al progreso de un proyecto de vida empresarial.

Según con la Real Academia Española (RAE, 2014), emprender se entiende como: “acometer y comenzar una obra, un negocio, un empeño, especialmente si encierran dificultad o peligro” (s.p.). Por consiguiente, la palabra emprender es una acción de comenzar una idea de empresa o negocio, teniendo claro que en el camino se pueden presentar algunas dificultades, peligros o adversidades, pero siempre se debe luchar por lo que se desea.

En este sentido, una persona que quiera llevar a cabo una idea o un proyecto, con creatividad e ingenio, debe tomar en consideración algunas características e ideales que todo emprendedor debe poseer, entre ellas: liderazgo; capacidad de organización y coordinación de recursos económicos y financieros que se requieran; tomar buenas decisiones; ser paciente para lograr obtener excelentes resultados; ser una persona con responsabilidad y compromiso; mejorar sus habilidades y destrezas, y, lo más importante, tener confianza en sí mismo, para generar buena autoestima y poder continuar con las metas y objetivos planteados.

De acuerdo con el proceso que se vive día a día con el tema de emprendimiento, Herrera y Montoya (como se citó en Barranco, 2014) realizan un breve resumen sobre la trayectoria del emprendimiento (ver Tabla 1).

Tabla 1

Resumen del concepto de emprendedor

Etapa	Autor	Definición
Clásica (Finales del siglo XVIII)	Richard Cantillon	Persona que pone en marcha una iniciativa empresarial conociendo los gastos, pero no los ingresos. Es la que asume el riesgo (Cantillon, 1775).
Clásica (Principio del siglo XIX)	Jean-Baptiste Say	Catalizador para el desarrollo de los productos, definiéndolo como un trabajador superior que debía hacer frente a muchos obstáculos e incertidumbres y que optimizaba la utilización de los recursos considerándolo así como el fundamento de la creación del valor (Say, 1803).
Neoclásica (Finales XIX principio XX)	Max Weber	El emprendedor es alguien con una ética y mentalidad diferente, que busca la multiplicación de su riqueza y que transforma su actividad en una profesión de vida (Rodríguez y Jiménez, 2005).



Pre
contemporánea
(Siglo XX)

Joseph Alois
Schumpeter

Es el principal instrumento de cambio en la economía, ya que es la persona que causa el desarrollo económico (genera movimiento en los mercados). La función esencial del emprendedor es distinta a la del capitalista y está casi siempre mezclada con otras funciones como puede ser la dirección o gestión (Hebert y Link, 2009).

Contemporánea
(finales del siglo
XX)

Robert B. Carton;
Charles W. Hofer y
Michael D. Meeks

La capacidad manifiesta y el deseo de los individuos, o equipos de crear nuevas oportunidades económicas, esto es, nuevos productos, nuevas formas de organización, nuevos métodos de producción. Introducir sus ideas en los mercados, haciendo frente a la incertidumbre y a otros obstáculos, adoptando decisiones sobre la localización y en la forma y uso de los recursos y de las instituciones (Carton et al., 1998).

Fuente: Barranco, 2018.

En este orden de ideas, toda persona emprendedora, como se ha evidenciado en el apartado anterior, conserva una variedad de características particulares positivas; por lo tanto, se ven reflejadas algunas ventajas gracias a la iniciativa y progreso de las ideas o proyectos, a medida que pasa el tiempo, entre ellas se puede mencionar las siguientes: lograr una independencia económica y



laboral; crecer como persona y como equipo de trabajo; ser inspiración para otras personas; poder asignarse un horario adecuado; superación personal, lo cual genera mayor autoestima, confianza en sí mismo y en los demás; luchar por ese sueño anhelado, conocer y ampliar nuevas oportunidades de empleo con la ayuda de las tecnologías y empresas aledañas; fomentar un carácter participativo, inclusivo y competitivo en toda una comunidad.

Además, es importante resaltar que una persona con visión emprendedora no solo debe basarse en sueño o en una idea que de repente puede llevarse a la realidad. Igualmente, se debe pensar que una empresa puede generarse también desde una profesión. Así pues, en consideración con la profesión de Trabajo Social, el interés de formar parte de una empresa o un emprendimiento debe ir enfocado no solo con el progreso e interés individual, sino también a nivel comunitario o social, con el fin de garantizar apertura a nuevos mercados, brindando estabilidad para otras personas, rescatando las capacidades y habilidades de una comunidad.

Finalmente, la postura del trabajador social dentro de la parte emprendedora se basa fundamentalmente en la responsabilidad social y en la gestión para el acompañamiento en la realización de un proyecto social, con el fin de buscar aspectos positivos dentro de una comunidad para los proyectos e investigaciones que se desea plantear, de esta manera, se puede lograr una relación estrecha entre las personas.

Conclusiones

En cuanto a emprendimiento y la importancia de crear empresa, se ha podido analizar que es ventajoso hacer parte de una visión de ese nivel, porque cada persona puede tener sueños, metas e ilusiones, que, con esfuerzo y dedicación, se los puede hacer realidad y lograr el éxito anhelado.

De acuerdo con la parte profesional, los trabajadores sociales también juegan un papel importante, porque con ellos se puede estudiar, evaluar y llevar a cabo el planteamiento y desarrollo de un proyecto, ya que son profesionales que cada día se están actualizando en innovación y creación, y por ese hecho, la sociedad busca el acompañamiento de ellos para superar los retos y adversidades, así, lograr un beneficio para todas las personas.

Referencias

- Barranco, P. (2018). *Emprendimiento en Trabajo Social* [tesis de doctorado, Universidad Pablo de Olavide]. Rio. <https://rio.upo.es/xmlui/handle/10433/6420>
- Real Academia Española (RAE). (2014). Emprender. En *Diccionario de la Lengua Española* (23.ª ed.). <https://dle.rae.es/emprender>